

Pistas de decoración

Tradición, artesanía y calidad

**Grazalema.** El modelo Endrinal, ideal para camas de 1,35 metros, es uno de los más clásicos de esta marca que elabora mantas como se hacía en el siglo XVIII, a partir de fibras naturales y de forma totalmente artesanal. Bebiendo de la tradición de Grazalema, un pueblo de la sierra de Cádiz conocido por la calidad de la lana de sus ovejas merinas,



Mantas de Grazalema ha apostado en este producto por un diseño que mantiene las tonalidades puras de la lana, sin teñidos artificiales, y que se presenta ribetada y sin flecos. Además, se puede personalizar y elegir los acabados o seregrafiar con el nombre de la persona que la va a usar.

Una mesa nevera para fiestas al aire libre

**Keter.** La marca ha lanzado al mercado las mesas nevera Cool Bar, que tienen la particularidad de que esconden una nevera en su interior con capacidad para 45 latas de cerveza o refrescos y hielo. Por eso son ideales para

barbacoas, cócteles o fiestas al aire libre, aunque también se pueden usar en interior ya que tienen una válvula para drenar el agua sobrante. En la imagen, Cool Bar Party, que además se ilumina.



Energía convertida en arte

**Ampere Energy.** La compañía ha presentado unas baterías que, además de almacenar la energía producida por los paneles solares, ofrecen diseños que se pueden

personalizar y que permiten su adaptación a diferentes decoraciones. Así, se pueden encontrar diseños clásicos y modernos y temáticas y estilos muy variados.

ENTREVISTA JAVIER BARTOLOMÉ, CONSEJERO DELEGADO DE BOD ARQUITECTURA E INGENIERÍA

“Cualquier edificio tiene que mimarse”

La sede corporativa de Renault o el Barceló Torre de Madrid son algunos de los proyectos de este estudio de arquitectura, pionero en la digitalización de la edificación



Javier Bartolomé, consejero delegado de BOD, asegura que la estética debe aportar valor.



Sobre estas líneas y a la izquierda, dos de los proyectos de BOD: torre de oficinas en el Parque Empresarial ADEQUA, en la Avenida de Burgos (Madrid); y proyecto residencial en Torrox (Málaga).

**N. Serrano.** Madrid  
BOD nació a principio de los 80 de la mano de tres arquitectos que acababan de terminar sus estudios universitarios con un objetivo: “Realizar proyectos que respetasen, e incluso mejorasen, la hoja de negocio de los clientes y sus objetivos de rentabilidad, todo ello con una estética agradable que aportase valor”, recuerda Javier Bartolomé, consejero delegado de BOD Arquitectura e Ingeniería. La compañía está especializada en el diseño de sedes corporativas, complejos residenciales, hoteles, edificios industriales, hospitales...

—¿Es muy diferente trabajar para unos sectores que para otros?

Lo que unifica a todos es que quieren rentabilizar sus inversiones. La diferencia es el matiz de cómo y cuándo debe obtenerse esa rentabilidad. Así, los clientes industriales, por ejemplo, tienen una visión más utilitarista del edificio, mientras que los clientes patrimonialistas suelen ser más sensibles a la estética. Y si hablamos de edificios de uso público, como hospitales o residencias, el bienestar de sus usuarios se convierte en el vector esencial de rentabilidad.

—¿Cómo abordáis el proceso de ejecución de un proyecto?

De dentro a fuera, es decir, conociendo muy bien qué espera el cliente del edificio y el uso que le quiere dar. Fuimos pioneros en la utilización de la tecnología BIM (*Building*

*Information Modeling*) en el sector de la edificación, pero eso no significa que sigamos haciendo los primeros borradores con lápiz. Una vez que tenemos definido el embrión del proyecto, el resto del proceso está completamente digitalizado.

—Han trabajado en las sedes corporativas de distintas empresas. ¿Las peticiones varían según el sector?

Los despachos de abogados o la banca suelen ser más serios y formales y eso nos obliga a diseños menos arriesgados. No obstante, cada vez más clientes *tradicionales* sienten la necesidad de planteamientos más creativos e informales. Casi todas las empresas quieren que el diseño del espacio sea un facilitador para la captación y retención del talento.

—¿Qué tendencias observa en el diseño de oficinas?

Los clientes son mucho más sensibles a conceptos como la conectividad entre las personas, con el propio



edificio o la ciudad. Eso implica elevar el componente tecnológico de los edificios y una mayor necesidad de permeabilidad de los espacios, donde existen áreas de encuentro entre los usuarios y del propio edificio con su entorno cercano.

—¿Es la arquitectura homogénea?

Percibimos una alineación de conceptos y tendencias arquitectónicas

entre todos los países, fruto de la imparable globalización. Pero los arquitectos que salieron al extranjero por la crisis han retornado trayendo formas de hacer, en muchas ocasiones, mejores que las que teníamos.

—¿No es España un referente en diseño?

España es paradójica: tiene multitud de obras individuales espectacu-

lares y celebradas, y, sin embargo, su arquitectura *diaria* ha maltratado a sus ciudades y ciudadanos a través de la fase intelectual de creación de un edificio, malpagando a sus creadores y acortando sus plazos. Eso genera malos edificios y, por agregación, ciudades feas e imperfectas. Cualquier edificio, por muy estándar que sea, debe mimarse.